

**LO SMART COMO DISPOSITIVO DE ATRACTIVIDAD TERRITORIAL.  
REVISIÓN DEL CASO DE TEQUILA COMO DESTINO TURÍSTICO INTELIGENTE**

*por*

**Ray Freddy Lara Pacheco**

Profesor, investigador y consultor  
Universidad de Guadalajara (UdeG), México

**RESUMEN**

La atraktividad territorial permite el posicionamiento de lugares gracias al desarrollo de sus ventajas competitivas y sus procesos identitarios con el propósito de atraer a turistas, inversiones y capital humano. El objetivo del presente artículo es señalar como el concepto de Ciudad Inteligente se ha convertido en un catalizador para que ciertos territorios se presenten como atractivos no sólo para las inversiones y el talento humano sino para el turismo y el comercio además como instrumento para la inserción en el medio internacional teniendo como premisa de trabajo que el concepto es utilizado como una marca y como dispositivo para la articulación de una serie de políticas públicas, para ello se revisa el caso de Tequila, México, que se han servido de la metodología de Destino Turístico Inteligente para la atracción de distintos nichos de mercado.

**ABSTRACT**

The territorial attractiveness allows the positioning of places thanks to the development of its competitive advantages and its identity processes with the purpose of attracting tourists, investments and human capital. The objective of this article is to point out how the concept of Smart City has become a catalyst for certain territories to present themselves as attractive; not only for investments and human talent, but also for tourism and commerce as an instrument for insertion into the international environment, having as premise that the concept is used as a brand and as a device for the articulation of a series of public policies. To achieve this, the case of Tequila, Mexico, is reviewed, which have used the methodology of Intelligent Tourist Destination for attracting different markets.

**PALABRAS CLAVE**

Atraktividad Territorial; Destino Turístico Inteligente; Taxonomía de Ciudades Inteligentes; Turismo de la Experiencia; Tequila, Jalisco.

**KEY WORDS**

*Territorial attractiveness; Smart Destination; Smart City Taxonomy; Tourism of the experience; Tequila, Jalisco.*

## Introducción

Según la Comisión de Ciudades Digitales y del Conocimiento de CGLU, “la globalización social y económica hace el mundo ‘más plano’, las ciudades destacan como focos de atracción económica, de difusión de conocimiento y cultura y de cultivo y desarrollo del talento” (CGLU, 2012: 3), gracias a ello, en las últimas décadas la atraktividad territorial se ha convertido en una estrategia para posicionar a nivel interno e internacional los lugares, la cual para los especialistas en la materia “se convierte en un motor de desarrollo, un detonador de la economía y del bienestar social gracias al incremento en los flujos de comercio, turismo, negocios, cultura, talento, capital humano y eventos internacionales” (Lara, Zapata y Meléndez, 2015: 19) centrado en el vocacionamiento e identidad (*ethos* o espíritu) del lugar (Lara, 2015).

Gracias a la atraktividad territorial se pueden realizar las siguientes estrategias de posicionamiento debido a sus funciones principales:

1. Comunicación. Diseño e implementación de planes de mercadotecnia para identificar nichos de mercado específicos, de ahí el origen de la mercadotecnia de lugares, de destinos turísticos, de ciudades y/o urbano, cultural y gastronómica, entre otras;
2. Competencia. Desarrollo y promoción de ventajas competitivas del territorio con la intención de desarrollar aglomerados empresariales y clústeres;
3. Capital humano. Diseño, implementación o adopción de modelos de lugar con altos niveles de bienestar para convertirse en referencias modeladoras para los distintos sectores profesionales.

Estas funciones parten del supuesto principal que la atraktividad de los lugares, la competitividad y el desarrollo endógeno dependen de su *territorialidad*. Su importancia radica en que no se basa en recetas preestablecidas para posicionar un territorio, entendido este último como una “superficie donde se desarrollan los procesos naturales y los fenómenos sociales” (Palacios, 1983: 57) y por ende “su contenido puede ser manipulado y su carácter diseñado” (Taylor, 1994: 151). Cada territorio debe crear por sí mismo su estrategia de atraktividad territorial, porque cada ciudad, ayuntamiento, municipio, prefectura, etc., tiene historia propia, características geográficas únicas, modelos económicos y políticos diversos, y poblaciones con distintos objetivos ante la situación actual. No obstante, las ciudades son mucho más que un referente para un Estado-nación, son territorios con imagen e identidad propia. Es por eso que las ciudades pueden consolidar una imagen y con ella una nueva identidad con base en sus buenas prácticas, sus políticas públicas y los modelos de ciudad que adopte.

En los últimos años las ciudades y sus gobiernos locales —en algunos casos junto con los demás *stakeholders*— han estado desarrollando diferentes estrategias para visibilizarse e insertarse a nivel internacional, dotándose incluso de una identidad, un modelo o una marca para ser reconocidas mundialmente. La imagen y la identidad en este punto son complementarias. “Pero desde una perspectiva social, la atractividad territorial permite a las ciudades presentar su identidad ante el mundo. La acción territorial y la cooperación internacional sirven de catalizadores para difundirla, así como diseñar territorios más atractivos para el comercio, el turismo, los negocios, la cultura, el talento, el capital humano y grandes eventos internacionales” (Lara, 2015: 303). Por ejemplo, “no son las obras de arte, su número y su cualidad las que hacen de una ciudad una ciudad del arte. Es la representación colectiva consolidada la que crea la imagen” (Amendola, 2000: 286). Debido a ello, “las ciudades del siglo XXI persiguen cada vez más una imagen consolidada: ciudad del arte, ciudad bella, ciudad ordenada, ciudad eficiente, ciudad sustentable, ciudad mágica, ciudad rica, ciudad vibrante, ciudad incluyente, etc. Cuando estas cualidades se arraigan en el imaginario colectivo, son incluso capaces de determinar el destino de la ciudad” (Lara, Meléndez, Zapata, 2015: 20).

El objetivo del presente artículo es señalar como el concepto de Ciudad Inteligente (*Smart City*) se ha convertido en un catalizador para que ciertos territorios se presenten como atractivos no sólo para las inversiones y el talento humano sino para el turismo y el comercio además como instrumento para la inserción en el medio internacional teniendo como premisa de trabajo que el concepto es utilizado como una marca y como dispositivo para la articulación de una serie de políticas públicas, para ello se revisa el caso de Tequila, México, que se han servido de la metodología de Destino Turístico Inteligente para desarrollar política pública para la atracción de distintos nichos de mercado.

### **La influencia de la ciencia y tecnología en la ciudad**

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) son fundamentales para el desarrollo de las sociedades actuales. “Éstas tienen una relevancia histórica aún mayor porque han marcado el comienzo de un nuevo paradigma tecnológico sobre la base de tres rasgos distintivos muy importantes: 1) Capacidad de procesamiento en auto expansión en cuanto a volumen, complejidad y velocidad; 2) Capacidad de recombinación; 3) Flexibilidad de distribución” (Castells, 2001: 125). Con ello, “las ciudades y sociedades de todo el mundo están experimentando en este fin del siglo XX una profunda transformación histórica estructural. En el centro de dicha transformación se halla una revolución tecnológica, organizada en torno a las TIC. Basándose en la nueva infraestructura tecnológica, el proceso de globalización de la

economía y la comunicación ha cambiado nuestras formas de producir, consumir, gestionar, informar y pensar. Este fenómeno, históricamente nuevo, abre de hecho una nueva era de la historia de la humanidad: la era de la información” (Borja y Castells, 2006: 21).

Si bien la revolución tecnológica a través de las TIC es un hecho aún no se puede decir que la totalidad de las comunidades, sociedades y ciudades del mundo se hayan visto transformadas por completo, donde el “Internet ha cambiado nuestras vidas, pero no ha cambiado nuestras ciudades” (Guallart, 2012: 23). Es por ello que las ciudades deben “ser capaces de atraer diferentes formas de capitales y ser productoras y nodos de información, de lo contrario sus políticas a nivel local, irremediablemente fracasarán” (Matus y Ramírez, 2016: 33). Donde las TIC han estado generando una nueva conciencia que ha permitido comprender que no sólo sirven para el desarrollo de los servicios, como las comunicaciones, la comercialización y el financiamiento; sino además para la producción, la productividad, la competitividad y la inclusión social: “La ciencia y la tecnología se han transformado en el motor que acelera los cambios económicos y el desarrollo” (Gurstein, 2003).

Las ciudades que en la actualidad se ha visto beneficiadas por la ciencia, la tecnología y las industrias intensivas en capital se han beneficiado de la atracción de talento humano, inversiones, localización empresarial y universitaria para la creación de medios innovadores. Es importante señalar que el origen de estos cambios radica en “la política educativa que es un ingrediente fundamental de la prosperidad urbana [...] invertir en educación contiene dos beneficios para las ciudades, atraer y formar a personas capacitadas [...] Con ello, las ciudades prosperan fomentando la competencia y la diversidad de las innovaciones” (Glaeser, 2011: 352-353).

Esas ciudades “crean un círculo virtuoso en el que los dadores de empleo se sienten atraídos por la gran reserva de empleados en potencia y en el que la abundancia de empleadores potenciales atrae a los trabajadores. Así que las empresas acuden a este tipo de ciudades por lo ingenieros, y los ingenieros acuden por las empresas. La escala urbana también facilita que los trabajadores pasen de un empleo a otro. En las industrias muy emprendedoras, los trabajadores prosperan dando el salto de unas industrias a otras” (Glaeser, 2011: 43). Con ello se llega a la conclusión que “la necesidad es la madre de las empresas así como de la invención” (Toynbee, 1973: 39-40). A estas ciudades en la actualidad se le conocen como “inteligentes” o en su anglicismo *Smart Cities*, las cuales potencializan el rol de la tecnología, la sustentabilidad, la movilidad, y en los mejores casos, la inclusión ciudadana.

## **Postura sobre las ciudades inteligentes**

Para la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de las Naciones Unidas, “no existe una definición normalizada comúnmente aceptada ni un conjunto de terminologías para el concepto de ciudad inteligente. En 2014, en un informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones se analizaron más de cien definiciones relativas a la idea de ciudad inteligente y finalmente se optó por la siguiente: ‘Una ciudad inteligente y sostenible es una ciudad innovadora que aprovecha las TIC y otros medios para mejorar la calidad de vida, la eficiencia del funcionamiento y los servicios urbanos y la competitividad, respondiendo al mismo tiempo a las necesidades de las generaciones presentes y futuras en lo que respecta a los aspectos económicos, sociales y medioambientales’” (UIT, 2014 citada por la UNCTAD, 2016: 4).

La idea de las ciudades inteligentes en los diversos campos de actuación se ha transformado de diferentes maneras:

- Sector privado precursor de la terminología, y el más optimista, “enfatan el uso de las TIC más ‘avanzadas’ como solución para gestionar los recursos finitos y facilitar la interacción con los ciudadanos y la infraestructura urbana, mientras que las empresas no tecnológicas enfatizan la importancia de utilizar la TIC para mejorar la calidad de vida de los habitantes” (Matus y Ramírez, 2016: 17). En otras palabras, buscan el desarrollo de infraestructura de base tecnológica, diseño de aplicaciones digitales, para el óptimo desempeño de la ciudad.
- Sector académico y universitario, el más crítico y propositivo ante el concepto, “logra identificar un acento en la capacidad de las ciudades inteligentes para innovar, generar conocimiento y fortalecer el capital humano de sus residentes a partir del uso inteligente de las TIC” (Matus y Ramírez, 2016: 17-18). Este sector lo ha catalogado como un nuevo paradigma emergente dentro de las disciplinas de las ciencias sociales, económico-administrativas e ingenierías, el cual “añade nuevas dimensiones de análisis social, que van desde el desarrollo y la planeación urbana, pasando por las economías basadas en el conocimiento, hasta las tecnologías móviles” (Matus y Ramírez, 2016: 5).
- Sector público, el gran intermediario entre los demás sectores y la ciudadanía busca resolver los problemas del urbanismo del Siglo XXI, mediante la interconectividad tiene que ser vista desde tres ópticas: 1) movilidad, infraestructura y transporte, que conecte a las ciudades con otras aglomeraciones urbanas y centros urbanos de crecimiento económico; 2) conectividad digital hecha posible gracias a las TIC vitales para el flujo de capitales, divisas y transacciones que mantienen el funcionamiento de las economías locales y nacionales; 3) interacción y cooperación internacional con los demás actores del sistema internacional.

“No obstante, este proceso de transformación urbana supone ir más allá de mejorar los servicios y reducir el gasto energético mediante la instrumentación TIC de las ciudades” (Matus y Ramírez, 2016: 9).

- Sociedad Civil, beneficiada y/o afectada de este nuevo proceso urbano según el cristal por donde se mire, “implica el compromiso de los ciudadanos, quienes se verán correspondidos con la optimización de los servicios urbanos –movilidad, atención sanitaria, educación, seguridad, etcétera–, siempre y cuando sean capaces de acceder a las TIC y desarrollar las habilidades digitales necesarias para interactuar con un ambiente tecnificado, de lo contrario corren el riesgo de quedar excluidos de los beneficios pregonados por el nuevo paradigma urbano” (Matus y Ramírez, 2016: 9).

Independientemente de la visión y de la postura que se asuma, “la *Smart City* no tan solo configura el urbanismo presente, sino que está prefigurando nuevas formas de ciudad, que a su vez se basan en nuevas formas de entender la relación tecnología-sociedad-ciudad” (Fiori y Ribera-Fumaz, 2016: 10). Debido a ello, la tendencia del diseño, implementación, difusión, posicionamiento, reconocimiento y evaluación de ciudades inteligentes a lo largo y ancho del globo es una realidad que no cesará al menos en los próximos años; ello ha provocado que se conciben diferentes tipos o formas de “inteligencia” en las ciudades, según el vocacionamiento e identidad del lugar, la relación de los *stakeholders*, la base tecnológica inicial, los recursos financieros disponibles, la cualificación de los recursos humanos así como el problema que se busca resolver de manera inmediata.

### **Taxonomía de ciudades inteligentes**

Si partimos de la idea que “el concepto de *Smart City* sirve de paraguas a una variedad de estrategias enfocadas de forma genérica a mejorar la competitividad económica y la calidad de vida urbana así como hacia un nuevo urbanismo más sostenible, resiliente, inclusivo y participativo, que pivotan alrededor de nuevas infraestructuras urbanas y del papel emergente de las TIC” (Batty, Axhausen, Fosca, *et al.*, 2012; Taylor & White, 2015 citados por Fiori y Ribera-Fumaz, 2016: 10). Debido a ello, y a pesar de ser aún muy ambiguo y/o polisémico, “hoy el concepto es más amplio y ambicioso, asociando el atributo *Smart* no solo a su dimensión digital, sino a los atributos deseables de sostenibilidad, eficiencia, participación, innovación, gobernanza e inclusión social. Ello, contemplando ámbitos tan fundamentales y diversos en el área urbana como la movilidad y el transporte, la eficiencia energética, la planificación urbanística, la gestión de residuos y la contaminación ambiental (aire, agua, suelo y/o acústica), la generación de valor económico y el bienestar social de los ciudadanos, entre otros” (Ontiveros, Vizcaíno y López, 2016: 57).

A continuación se presenta una clasificación genérica de los tipos de ciudades inteligentes definidas desde la atractividad territorial y que se pueden entender “cuando la inversión social, el capital humano, las comunicaciones y las infraestructuras conviven de forma armónica con el desarrollo económico sostenible. Las ciudades inteligentes se apoyan en el uso de nuevas tecnologías para procurar una mejor calidad de vida y una gestión prudente de los recursos naturales” (Lara, Meléndez y Zapata, 2015: 72), estos tipos pueden presentarse de manera independiente o complementaria, la diferencia fundamental es la base tecnológica y el desarrollo del talento humano para la creación de medios innovadores:

- Ciudad Digital (*Digital City*) o Territorio Inteligente (*Intelligent Territory*): Por un lado, están centradas en la producción digital en comunicaciones, multimedia, etc.; así como los complejos industriales de I+D y manufactura de la gran producción electrónica. Por otro lado, en su versión electrónica se encuentra la Ciberciudad que funciona gracias a las TIC y que se basa en las plataformas electrónicas a través del gobierno electrónico –eGobierno- y sus derivados (eComercio, eAccesibilidad, eEducación, entre otros) así como de la infraestructura y dispositivos disponibles en materia digital para el buen funcionamiento del lugar (Internet de banda ancha fija e inalámbrico, sistemas de video vigilancia e implementación del programa *Comp Stat*, centros de control y optimización de tráfico, transporte público inteligente, *open & big data*, etc.), es decir, utilizan las TIC para prestar servicios a sus ciudadanos.
- Ciudad Innovadora (*Innovative city*), *Brainports* y *Tech Hubs*: Aquí las TIC se implementan para ser más eficientes en el uso de recursos, son más sostenibles y mejoran la calidad de vida de los habitantes. Donde sus “actividades de fabricación de alta calificación se concentran, frecuentemente, en nuevas áreas de desarrollo tecnológico-industrial de países centrales” (Lara, 2009: 90). Estos territorios “son formas territoriales de polarización existentes al interior de un espacio más amplio, proporcionando una interface entre relaciones productivas basadas en la proximidad y una perspectiva global más amplia que otorga el estímulo para el desarrollo dinámico” (Benko, 1998: 64 citado por Lara, 2009: 84-85). Por lo general, se centran en dos sectores productivos y tecnológicos, a diferencia de las ciudades digitales que se centran en un sector tecnológico.
- Tecnópolis y/o Ciudad Tecnológica, del Conocimiento, de Excelencia o de la Ciencia: aquí el conocimiento y la innovación son los valores fundamentales ya que “son ciudades metropolitanas (o parte de ella) que se centran en tres o más sectores tecnológicos. Donde la investigación y la producción se encaminan a la creación de nuevas ideas e invenciones. “Son impecables centros de producción e investigación que están dotadas de todo tipo de servicios. “Su objetivo principal de estas ciudades, y de ahí su importancia en la presente

época llamada globalización, es la de generar los materiales básicos de la economía de la información. Partiendo del supuesto, de que la construcción de una tecnópolis no es una tarea fácil, y el camino a seguir no siempre está claro [...] y no existe un único camino para la consecución de una tecnópolis con éxito” (Castells y Hall, 1994: 334 y 349).

Tanto en las ciudades innovadoras como en las tecnópolis “el territorio no actúa como simple escenario inerte y neutral donde se localizan las empresas y desarrollan sus procesos de innovación, sino que interactúa con ellas, favoreciendo o dificultando su avance, al tiempo que orienta la evolución seguida en una determinada dirección o trayectoria, lo que da lugar a procesos acumulativos” (Méndez, 1998: 8 citado por Lara, 2009: 83). Es importante tener claro que no todas las ciudades en el mundo pueden alcanzar el grado de tecnópolis pero si pueden asumir la forma de ciudades digitales o ciudades innovadoras, y más en el caso de América Latina donde la base tecnológica y el desarrollo del talento es limitado, debido a ello, se han propuesto estrategias ad hoc a la realidad y la dinámica actual de la región, a continuación se presentan tres formas de ciudades inteligentes que se han destacado por la atracción de inversiones y empresas intensivas en capital así como de turismo además del aumento de su visibilidad y reconocimiento internacional.

### **Destino Turístico Inteligente (*Smart Destination*)**

La atraktividad territorial es fundamental para el posicionamiento de una ciudad gracias a la difusión del lugar a nivel internacional a través de la organización y hospedaje de exposiciones, congresos, eventos, así como el aumento de su acción exterior a través del desarrollo de oficinas de asuntos internacionales, ciudades hermanas, cooperación ciudad-ciudad, participación en asociaciones y redes ciudades temáticas, así como el crecimiento del comercio internacional (exportación de productos de denominaciones de origen, promoción de productos locales o *made in*, localización de empresas, comercio exterior y negocios internacionales para futuros mercados). A nivel interno, permite la identificación de posibles ventajas competitivas para posicionar el lugar para potenciales turistas, inversores, talento, negocios, etc. Así como la gestión de la imagen a través de sus servidores públicos y externo del lugar junto con los grupos de interés.

Si se combina la atraktividad territorial con la idea de las ciudades inteligentes esto se convierte en un dispositivo interesante para posicionar un lugar con una marca propia así como la implementación de política pública que revitalice el territorio. Es decir, “puede convenirse que la aplicación de las TIC para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y asegurar un desarrollo económico, social y ambiental sostenible. [...] y exige una nueva relación con



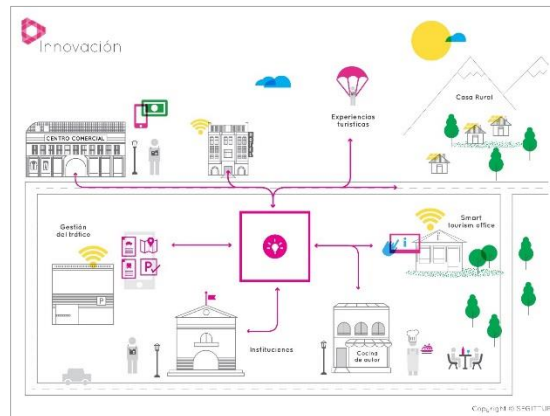
ciudadanos, turistas, proveedores y trabajadores públicos basada en la transparencia, la rendición de cuentas, la interacción y el diálogo, el adecuado uso y consumo de los recursos y la identificación temprana de necesidades (Ontiveros, Vizcaíno y López, 2016: 57). Casos exitosos de esta nueva dinámica son las ciudades de Recife (en Pernambuco, Brasil) con Porto Digital que puede catalogarse como un *Brain Port*; o Medellín (en Antioquia, Colombia) que en los últimos años se ha reconocido a nivel internacional como una ciudad innovadora (*Innovative city*) en la movilidad urbana sostenible a través del uso de las TIC.

Uno de los objetivos de la atractividad territorial es la generación de formas innovadoras de turismo centradas en la experiencia, debido a que la última década, este sector se visualiza como eje vertebrador del territorio y palanca de desarrollo económico. Un caso que comienza a conocerse a nivel internacional es el proyecto de Destinos Turísticos Inteligentes “iniciativa pionera de la Sociedad Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas –SEGITTUR-, impulsada por la Secretaría de Estado de Turismo de España, con el fin de adaptar los destinos turísticos a los retos del futuro y contribuir a su conversión hacia un nuevo modelo basado en la innovación, la tecnología, la sostenibilidad y la accesibilidad” (SEGITTUR, 2016: 3) en pocas palabras implementar un nuevo modelo de turismo en el siglo XXI. Estos territorios según la SEGITTUR, a través de la norma UNE178501 registrada ante los estándares de la Organización Internacional de Normalización (ISO por sus siglas en inglés) los definen como un destino turístico innovador, consolidado sobre una infraestructura tecnológica de vanguardia, que garantiza el desarrollo sostenible del territorio, accesible para todos, que facilita la interacción e integración del visitante con el entorno e incrementa la calidad de su experiencia en el destino y mejora la calidad de vida de los residentes.

Dentro de los elementos constitutivos fundamentales de este tipo de destinos basados en las TIC podrían enumerarse a continuación:

1. Sistemas de Inteligencia Turística para la competitividad de los destinos;
2. Big y Small Data, para la captación y análisis de datos en la toma de decisiones con los distintos actores de la cadena de comercialización;
3. Internet de las cosas con relación a la conexión de sensores y datos;
4. Accesibilidad digital;
5. Gestión del patrimonio natural y cultural, calidad turística, satisfacción de residentes y visitantes;
6. Destinos ante el reto de la innovación como nuevos modelos y unidades de negocio;
7. Nuevo turista digital.

Gráfico 1. Sistema de gestión del Destino Turístico Inteligente



Fuente: SEGITTUR, 2016

Según el Secretario general de la Organización Mundial del Turismo (OMT), Taleb Rifai con relación a la iniciativas de *Smart Destination* señala que “son las que perfilan el turismo del siglo XXI, comprometido con los ecosistemas, con las culturas locales y con el desarrollo económico y social [...] vivimos en la era de los viajes, donde viajar ya es un derecho como la salud o la educación. Es necesario romper barreras, usar tecnología y la innovación para conseguir turismo sea impactante y sostenible y utilizar datos para anticiparnos a las necesidades de los turistas” (recuperado de Acosta, 2017).

Este tipo de territorios dentro de la taxonomía mencionada anteriormente podrían catalogarse como ciudades innovadoras, debido a la especialización en el sector turístico de la experiencia y “la introducción o mejora de nuevos servicios, procesos, métodos de comercialización o de organización en las prácticas internas del ente gestor del destino y en su relación externa con sus residentes y turistas con el objetivo de mejorar el beneficio que les aportan y su competitividad” (SEGITTUR, 2016: 3).

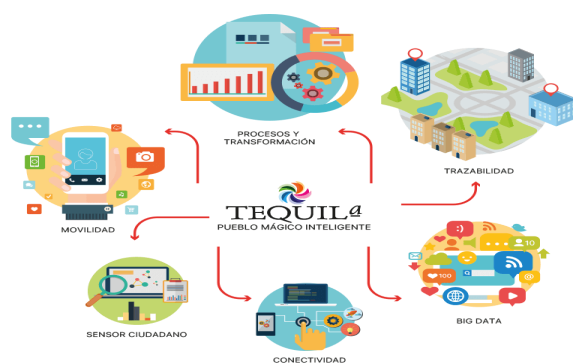
### **Tequila como Smart Destination**

Tequila es un municipio de la Región Valles del estado de Jalisco, México; reconocido por la industria tequilera principal fuente económica, en los últimos años el turismo se ha convertido en la segunda actividad económica gracias a factores como la denominación de origen, el reconocimiento del paisaje agavero en 2006 como patrimonio natural a la humanidad y la recuperación de la experiencia en las antiguas instalaciones industriales de Tequila; debido a ello, y muchas cosas más, desde el 2003 pertenece al Programa Federal denominado Pueblos Mágicos que se originó en el 2001. Así, “el modelo de desarrollo en Tequila se ha basado en la

experiencia de más de 10 años en el camino de transformación hacia un Pueblo Mágico Inteligente al 2020 y a una Smart City en 2040” (de Arteaga, 2017).

En 2013 se crea el Consejo para el Desarrollo Integral de Tequila (CODIT) que funciona como Organismo Gestor del Destino “y que conjunta la cuádruple hélice en representatividad. Sobre este consejo se establece la visión de una Smart City que pueda como en otros lugares en el mundo resolver sus problemas urbanos de manera eficaz y sea un propulsor de actividad turística en la región” (Larios y Maciel, 2017) así en el año 2014 junto con el Ayuntamiento de Tequila se presenta ante el Programa de Pueblos Mágicos el proyecto “Tequila Pueblo Mágico Inteligente”.

Gráfico 2. Tequila Pueblo Mágico Inteligente



Fuente: Fundación José Cuervo, 2017

Según el Gobierno del Estado de Jalisco, “Tequila en su camino a ser un Pueblo Mágico Inteligente es un proyecto ‘bandera’, por tanto la inversión pública no puede ir desfasada de la inversión privada y la importancia de la tecnología para el logro de crecimientos exponenciales es cada vez más decisiva” (Dirección General de Innovación y Gobierno Digital, 2017) hay que mencionar que “uno de los requisitos indispensables en un Destino Turístico Inteligente es el fomento de la innovación en todos los ámbitos públicos y privados” (SEGITTUR, 2016: 4). En el año 2015, “el proyecto se aprobó y se obtuvo un financiamiento de 25 millones de pesos por parte de Secretaría de Turismo (SECTUR); el sector privado pondría una contrapartida en especie y efectivo, llegando el proyecto a unos 40 millones de pesos para la implementación” (de Arteaga, 2017).

Para agosto de 2016, el proyecto se centraría en la reconversión en Destino Turístico Inteligente, con la “oportunidad para trascender a nivel mundial y posicionarse como un destino turístico con procesos continuos de innovación. Debido a que su población es reducida, se

propone como un área para probar modelos y transferirlas a ciudades más grandes además de fortalecer su industria que cuenta ya con reconocimiento mundial” (Larios y Maciel, 2017). Un año después en el marco de la celebración de la edición XXXVII de la Feria Internacional de Turismo (FITUR), la SEGITTUR mediante Subcomité de Destinos Inteligentes, y constituido en el Comité Técnico de Normalización AEN/CTN 178 – CIUDADES INTELIGENTES reconoció a Tequila con el distintivo *Smart Destination in Progress*, lo cual implica que está en proceso de consolidación y que busca fortalecer su desarrollo como una ciudad inteligente con un enfoque a las actividades económicas turísticas.

Gráfico 3. Reconocimiento Tequila Destino Turístico Inteligente en Progreso



Fuente: Fundación José Cuervo, 2017

En este momento a Tequila dentro de la República Mexicana se le reconocen las siguientes formas de atraktividad territorial centradas el turismo inteligente:

- Destino turístico pionero en la implementación de un Sistemas de Inteligencia Turística (conectividad, movilidad y trazabilidad).
- Único destino con una plataforma geo referenciada con National Geographic.
- Convenio de colaboración sobre ciudades inteligentes con la Universidad de Cantabria y la ciudad de Santander, España.
- Primer pueblo Mágico Inteligente.
- Modelo de cuádruple hélice a través del CODIT y desarrollo de Asociaciones Público Privadas.
- Implementación del Sistema de Gestión de Calidad, Distintivo TT (Turismo-Tequila) a los servicios turísticos y artesanos integrados a la Ruta del Tequila desde el año 2009 promovido por el Consejo Regulador del Tequila (CRT).

Grafico 4. Posicionamiento de Tequila como Destino Turístico Inteligente



Fuente: tequilatourism

Lo que se observa en el caso de Tequila como un destino turístico inteligente son las nuevas formas de atraktividad territorial que buscan favorecer la experiencia del usuario (turista) así como el aumento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad gracias a la implementación de dispositivos tecnológicos y monitoreo del espacio. El siguiente reto es concretar verdaderamente una ciudad inteligente, prevista para las siguientes décadas, que funcione como una bisagra para potencializar a la agroindustria y sectores relacionados, y que permita desarrollar medios innovadores para atraer inversiones y capital humano.

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Acosta, Danna (2017) “Smart Destination: el futuro del turismo” en Futuro Urbano, entrada de Blog, 1 de marzo de 2017 [en línea] Recuperado el 15 de agosto de 2017. [<https://futurourbano.net/2017/03/01/smart-destination-el-futuro-del-turismo/>].

Amendola, Giandomenico (2000) *La Ciudad Postmoderna* Madrid: Celeste Ediciones.

Borja, Jordi y Castells, Manuel (2006) *Local y Global. La Gestión de las ciudades en la era de la información* (2ª ed.) Ciudad de México: Taurus.

Castells, Manuel; Giddens, Anthony; Touraine, Alain (2001) *Teorías para una nueva sociedad. Cuadernos de la Fundación M. Botín* Madrid: Fundación M. Botín.

Castells, Manuel y Hall, Peter (1994) *Tecnópolis del Mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI* Madrid: Alianza Editorial.

Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (2016) *Ciudades e infraestructuras inteligentes. Informe del Secretario General 19º período de sesiones* Ginebra: UNCTAD.

Comisión de Ciudades Digitales y del Conocimiento de CGLU (2012). *SMART CITIES STUDY: Estudio internacional sobre la situación de las TIC, la innovación y el Conocimiento en las ciudades* CGLU: Bilbao.

De Arteaga, Federico (2017) “Modelo Tequila Pueblo Mágico Inteligente Sostenible” en Boletín Mensual, Fundación José Cuervo, Núm. 5 [en línea] Recuperado el 15 de agosto de 2017. [<http://blog.fundacionjosecuervo.org.mx/blog/2017/05/modelo-tequila-pueblo-magico-inteligente-sostenible>].

Dirección General de Innovación y Gobierno Digital (2017) *Retos Jalisco (sitio web)* Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco [en línea] Recuperado el 15 de agosto de 2017. [<https://retos.jalisco.gob.mx/retos/tequila-smart-destination>].

Fiori, Mirela y Ribera-Fumaz, Ramón (2016) “Smart Cities. Realidades y utopías de un nuevo imaginario urbano” en *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales* Vol. 6, Núm. 2, pp. 9-12.

Glaeser, Edward (2011) *El Triunfo de las Ciudades* Madrid: Taurus.

Guallart, Vicente (2012) *La ciudad autosuficiente. Habitar en la sociedad de la información* Barcelona: RBA.

Gurstein, Michael (2003) *Community Informatics and Community Innovation. Building National Innovation Capability from the Ground Up* Newark: New Jersey Institute of Technology.

Lara, Ray Freddy (2009) *Guadalajara como medio innovador y su proceso de conformación hacia una tecnópolis* Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara.

Lara, Ray Freddy (2015) *La Construcción de ciudades modelo y su inserción internacional. Los casos de Ciudad de México, Singapur y Bilbao* Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Internacionales, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

Lara, Ray Freddy; Meléndez, Jordy y Zapata, Eugene (2015) *5to Cuaderno Al-Las: Acción internacional para una ciudad atractiva* Ciudad de México: Proyecto AL-LAs, [en línea] [<https://www.proyectoallas.net/documents/161716/190300/ACCION+INTERNACIONAL+PARA+UNA+CIUDD+ATRACTIVA.pdf/85471830-bda1-467a-bb18-1eb60581d471>].

Larios, Víctor y Maciel, Roció (2017). “El reto de urbanización mundial y la aparición de las Smart Cities como concepto y necesidad de posicionamiento mundial: caso de estudio de las ciudades de Guadalajara y Tequila como proyectos de Smart City”. En Lara, Ray Freddy; Campos, Alejandro y Sepúlveda, Janett (coords.) *Atractividad Urbana: Teoría, Técnica y Práctica* Guadalajara: UdeG (en revisión).

Matus, Maximino y Ramírez, Rodrigo (Comps.) (2016) *Ciudades Inteligentes en Iberoamérica; ejemplos de iniciativas desde el sector privado, la sociedad civil, el gobierno y la academia* Ciudad de México: INFOTEC.

Ontiveros, Emilio; Vizcaíno, Diego y López, Verónica (2016) *Las ciudades del futuro: inteligentes, digitales y sostenibles* Madrid: Fundación Telefónica-Editorial Ariel.

Palacios, Juan José (1983) “El concepto de región: La dimensión espacial de los procesos sociales” en *Revista Interamericana de Planificación*, No. 66, pp. 56-68.

Sociedad Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas (2016) *Informe Diagnóstico y Plan de Acción del destino Tequila para su potencial transformación en Destino Turístico Inteligente* Madrid: SEGITTUR.

Taylor, Peter J. (1994) “The state as container: territoriality in the modern world-system” *Progress in Human Geography* Vol. 18, No. 2, pp. 151-162.

Toynbee, Arnold J. (1973) *Ciudades en marcha* Madrid: Alianza-Emecé.